

La imagen de las *rusalkas* en el la obra literaria de M. Yu. Lérmontov

The image of Mermaid in M. Lermontov's Writings

ROBERTO MONFORTE DUPRET, *University of the Basque Country*
robertovicente.monforte@ehu.eus

OLGA CHESNOKOVA, *Peoples' Friendship University of Russia*
chesnokova_os@pfur.ru

Received: July 23, 2022.

Accepted: December 29, 2022.

RESUMEN

El presente artículo, enmarcado dentro de las investigaciones histórico-comparativas, tiene como principal objetivo el estudio de la recepción literaria de la figura folclórica de las *rusalkas* en la obra literaria de M. Yu. Lérmontov. Para ello, en primer lugar, describiremos los rasgos característicos de las *rusalkas*; a continuación, indagaremos en el origen del interés de los escritores románticos rusos hacia estos seres mitológicos; y, por último, analizaremos los rasgos propiamente literarios de este personaje en la obra de M. Yu. Lérmontov, descubriendo, por un lado, qué características del personaje mitológico original conserva y, por otro, con qué características específicas y singulares M. Yu. Lérmontov, de acuerdo con las convenciones o premisas literarias de la época, enriquece esta figura mitológica en sus obras.

Palabras clave: *rusalkas*, mitología eslava, literatura rusa, Romanticismo, Lérmontov.

ABSTRACT

The present article, framed within the historical-comparative investigations, has as its main objective the study of the literary reception of the folkloric image of the Russian Mermaids, or *rusalkas*, in the literary works of M. Yu. Lermontov. First, the authors describe the image of the *rusalkas*, then, investigate the origin of the interest of Russian Romantic writers towards these mythological beings; and, finally, the authors highlight literary features of *rusalkas* in the poetry and prose of M. Yu. Lermontov, finding out, on the one hand, what features of this original mythological character he retains, and, on the other hand, with what specific and unique features M. Yu. Lermontov, according to the conventions or literary premises of his time, enriches the features of this mythological figure in his writings.

Keywords: Mermaid, Slavonic mythology, Russian Literature, Romanticism, Lermontov.

1. Introducción

Las *rusalkas*, también conocidas como ondinas, sirenas o ninfas fluviales, son divinidades menores de la mitología eslava, que tienen su equivalente dentro de la tradición medieval europea en la figura de la sirena. En la literatura rusa la presencia literaria de esta mortal hechicera de hombres y maridos infieles se remonta a finales del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. En las antiguas leyendas medievales eslavas, la *rusalka* aparece como un personaje maniqueo: por un lado, es tentadoramente peligrosa, causando perjuicio a los hombres y, por otro, se revela como una víctima, como una desgraciada alma en pena.

Un enfoque histórico-comparativo del tema, nos demuestra que las *rusalkas* son un



© 2022. Este trabajo está licenciado bajo una licencia CC BY-SA 4.0.

motivo recurrente en los escritores románticos rusos; asimismo, nos permiten descubrir el origen del interés por este ser mitológico y, en última instancia, nos ayudan a comprender la evolución de la imagen literaria de las *rusalkas* en consonancia con el espíritu de los tiempos y los gustos literarios de cada momento.

Realmente, en el folclore tradicional eslavo las *rusalkas* no ocupan uno de los lugares más destacados, la figura mitológica adquirió popularidad en el periodo del Romanticismo decimonónico. Sin lugar a dudas, en esa época las *rusalkas* se convierten en unos de los seres mitológicos de la cultura eslava más populares y que más presencia tienen en el arte y en la literatura rusa. En obras de escritores de la talla de A. Pushkin, M. Lérmontov, V. Zhukovski o N. Gógol aparecen estas ondinas, ya sean como personaje principal o como motivo pasajero. La presencia de esta hechicera de las aguas en las obras de tan ínclitos escritores da buena cuenta de la importancia y el arraigo de esta bruja en el pensamiento tradicional y en el imaginario cultural nacional de los rusos.

Y es que el interés hacia este personaje mitológico por parte de los escritores rusos se debe a dos factores: en primer lugar, al interés por las mitologías antigua y germánica, las leyendas medievales europeas y las obras de los románticos, donde podemos encontrar una gran cantidad de náyades, ninfas, ondinas y sirenas, marcadas por su trágico y desgraciado destino⁸⁰, y que tiene sus ecos en las obras líricas de Zhukovski; y en segundo lugar, la otra fuente de interés por estas ninfas hay que buscarla en el inusitado interés surgido a finales del siglo XVIII y principios del XIX por la mitología rusa, algo de lo que se encargó el movimiento Romántico, difundiendo el gusto por las raíces y tradiciones nacionales, así como por los personajes mitológicos.

La imagen de las *rusalkas* “literarias” no es menos variada y colorida que aquella que podemos encontrar en las leyendas, relatos mitológicos y diversos tipos del discurso ruso contemporáneo. Las distintas épocas, las modas, los intereses, las cosmovisiones, el estilo literario personal, el idiolecto, así como los objetivos artísticos han hecho que la imagen de las *rusalkas* se fuera adaptando, variando y diversificando en los escritos de los autores rusos.

2. Las *rusalkas* en el folclore eslavo

2.1. Etimología del término *rusalka*

Si nos remitimos al famoso diccionario etimológico de la lengua rusa de M. Fásmer, nos dice lo siguiente acerca de la etimología del término *rusalka*:

“Производное от др.-русс. русалия «языческий праздник весны», «воскресение св. отцов перед троицей», «игры в этот праздник», ст.-слав. роусалиѣ (Савв. кн.), др.-сербск. русалиѣ пенѣткоости, болг. русалия «неделя перед троицей», сербохорв. русалье ср. р. «троица», заимств. через ср.-греч. ρουσάλια «троица» или непосредственно из лат. rosalia — то же, первонач. «праздник роз»” (Фасмер. 1971: 520).

Así pues, parece que la palabra *rusalka* deriva del término del antiguo griego ῥουσάλια, que en latín es *rosalia*, en alusión a las fiestas romanas en honor de los difuntos, en las

⁸⁰ Un claro ejemplo de ello sería la reiterada presencia literaria de la joven y atractiva Lorelei con su canto embriagador.

cuales se depositaban rosas en las tumbas. Estas fiestas se celebraban en diversas fechas, dependiendo del lugar, pudiendo coincidir con la semana de Pentecostés. No en vano, en la traición eslava oriental, la semana anterior a Pentecostés (en ruso *Троица*) se denomina *la semana de las rusalkas* (*русальная неделя*); y en la antigua Rus, la fiesta de la rosalia coincidía aproximadamente con la antigua fiesta pagana de los *заложенные покойники* que se celebraba el séptimo jueves o domingo después de Pascua.

2.1. Representaciones de las *rusalkas*

Según las definiciones tradicionales de este ser mitológico, las *rusalkas*, sirenas o ninfas fluviales, son “divinidades menores de la mitología eslava, pertenecientes a las fuerzas impuras que aparecen representadas en forma de hermosas doncellas de tez pálida y larga cabellera verde, castaño claro o pelirroja, con cola de pez y sangre fría” (Sánchez, 2003: 211).

En el folclore ruso podemos encontrar dos tipos de *rusalkas*: por un lado, tenemos las *rusalkas* que se identifican con recién nacidos sin bautizar o mujeres ahogadas en lagos o ríos y que se dejan ver en la Semana de las Rusalkas o Semana Verde; y, por otro lado, tenemos las jóvenes doncellas que se han suicidado o han muerto antes de tiempo y, en general, no ha cumplido su ciclo vital natural, el de la reproducción y creación de una familia. Estas *rusalkas* suelen aparecer en las orillas de los ríos peinándose sus largos cabellos.

Dentro del folclore ruso, las *rusalkas* pueden adquirir diversas denominaciones como, por ejemplo: *щитовка*, *чертовка*, *щекотиха* o *фараонка*. Si analizamos detenidamente la etimología de estos términos encontraremos en ellos rasgos arquetípicos intrínsecos a la imagen más folclórica y mitológica de las *rusalkas*. El sustantivo *щитовка* en la conciencia actual de los rusos se interpreta como la versión femenina del sustantivo *щит* (bufón, payaso, cómico) (Евгеньева, 1984: 738), y, realmente, se considera como un eufemismo del término *rusalka*. *Чертовка*, funciona como la variante femenina coloquial del término despectivo *черт* (diablo) (Евгеньева, 1984: 668). El lexema *щекотиха* no aparece recogido en el *Diccionario de la Lengua Rusa*, pero su estructura interna, de forma inequívoca, nos remite al verbo *щекотать* que significa sentir un cosquilleo ligero, normalmente relacionado con sensaciones agradables (Евгеньева, 1984: 740).

Por último, bajo influencia de la Biblia, las *rusalkas* también podían tener aspecto de faraonas (*фараонки*), con un físico de mediotroz-medio doncella (Мелетинский, 1998: 569; Модестова, 2007: 103).

Las *rusalkas*, como es natural, pasaban la mayor parte de su vida en el agua, sin embargo, en ciertos momentos del año salían de los ríos a tierra firme y desarrollaban diversas actividades:

“ [...] летом в Русальную неделю перед Троицей могут выходить на сушу, водить хороводы, звонко смеяться, бегать по полям, по лесу, забираться на деревья, качаться на ветках, расчесывая волосы. Русалка является злым, вредоносным женским духом. Встреча с ней опасна и почти всегда приводит человека к гибели: напр.: она может защекотать прохожего до смерти или затащить в воду и утопить.” (Захаренко, 2004: 218).

Físicamente, las *rusalkas* tenían un aspecto de:

“красивая молодая девушка с длинными распущенными русыми или зелёными

волосами, с бледной кожей, нагая или в белых полупрозрачных одеждах. Иногда (под влиянием западноевропейской традиции) русалки представляют с рыбьим хвостом. Коварство русалки проявляется в том, что своей красотой она может привлекать, заманивать молодых людей в воду, где она живет, и топить.” (Захаренко, 2004: 218).

Contrariamente a la creencia general, las *rusalkas* en el imaginario mitológico eslavo están dotadas de extremidades inferiores, pero con el paso del tiempo y como resultado de la influencia de la mitología occidental y la literatura romántica europea (H. Heine, H. C. Andersen, etc.), su imagen comenzó a identificarse con la imagen de las sirenas occidentales, de ahí que también sean representadas con una larga cola de pez en lugar de piernas.

Tal y como afirma Zajarenko (2004), en el ruso actual el término *rusalka* también se puede utilizar para caracterizar el comportamiento y el aspecto físico de:

- “молодой красивой девушки (женщины) с длинными распущенными русыми или зелёными волосами, с бледной кожей:

Корнеля, очевидно, только собралась сооружать свою сложную прическу, потому что прибежала с наскоро скрученными волосами, которые сразу же и рассыпались у нее по спине. [...] - Корнеля! - воскликнула институтка- Да, вы настоящая *русалка*! Правда, Федько, у нее замечательные волосы? *Тэффи. Русалка.* [...] - Женька, ты *русалка*, у тебя кожа прозрачная. *Х/Ф «А зори здесь тихие».* [...]

- девушки (женщины), которая хорошо плавает и/или не хочет выходить из воды на берег, так как ей нравится долго находится в озере, в реке, в море:

Как всегда, порадовали болельщиков российские *русалки*, взявшие все золото соревнований. *МК. 1997.* [...] *Князь нашел свою русалку:* Правящий князь Монако Альбер II намерен в сентябре обвенчаться с олимпийской чемпионкой по плаванию из ЮАР Шарлен Виттсток. Подданные монарха надеются, что у него наконец-то появится законный наследник. *Известия.*

- девушки (женщины), поведение которой напоминает поведение русалки: например, пытается привлечь внимание мужчины, кокетничая и флиртуя с ним:

- Женья, ты зачем своего моряка купаться отпустила? Посмотри, как его ... обхаживает *русалка.* *Х/Ф «Увольнение на берег»*

Современные русские также могут вспоминать русалку, имея в виду собственно мифологический персонаж, то есть духа воды в женском облике:

Ты чего купаться не идешь, *русалок* боишься? (*реч.*) Рассказал... как *русалка* на заре поет ... свои песни-тогда держись: гляди в оба в реку затянет... *Т. Толстая. Крысь* (pp.218-219).”

En el corpus online de la lengua rusa, la palabra *rusalka* aparece en 855⁸¹ ocasiones, en 385 publicaciones, y si realizamos una búsqueda del término *rusalka* en

⁸¹ https://processing.ruscorpora.ru/search.xml?env=alpha&api=1.0&mycorp=&mysent=&mysize=&mysentsize=&dpp=&spp=&spd=&mydocsize=&mode=main&lang=ru&sort=i_grtagging&nodia=1&text=lexform&req=%D1%80%D1%83%D1%81%D0%B0%D0%BB%D0%BA%D0%B0+

la página web del semanario *Izvestia* (*Известия*), veremos que nos ofrece hasta 224⁸² entradas. Muchas de estas referencias nos remiten a las características de las *rusalkas* que Zajarenko (2004) recoge en su trabajo. Además, el amplio número de documentos y publicaciones en los que aparece la palabra *rusalka* nos da un claro testimonio de la presencia estable y consolidada de esta figura mitológica en la conciencia lingüística de los rusoparlantes contemporáneos.

3. La concepción romántica de la *rusalka* en la literatura rusa del siglo XIX

Uno de los vectores principales del movimiento romántico fue la resurrección de la antigüedad nacional, donde la mitología y el folclore jugaban un importante rol. Los románticos rusos, en su lucha por establecer una base histórica para su poesía, acudieron al folclore, a las raíces populares del arte y la cultura. Además, el pensamiento romántico, en gran medida, se basaba en su entrega a las formas irracionales del conocimiento, a lo exótico, al mundo interior de los personajes y a las partes oscuras del alma: la intuición, el subconsciente, la fantasía, las visiones, las alucinaciones, la comunicación con entes desconocidos y, en general, toda experiencia que suponga un estado de excepcionalidad en la vida interior del hombre. La imaginación se convierte en la constante de la estética romántica. Surge una abundancia de personificaciones de conceptos abstractos (como la libertad, la muerte, el amor, etc.) y de toda clase de entes del más allá (seres celestiales, infernales, espíritus, ángeles, demonios), así como una renovación del espacio literario, que descubre una nueva geografía en la naturaleza viva, de ahí la profusión de ambientes misteriosos y metafísicos representados en bosques, estepas, lagos, ruinas, cementerios, castillos, etc. Como ya hemos comentado, la literatura del Romanticismo buscaba la creación de una literatura nacional que se caracterizase por su originalidad y su arraigo nacional, lo que llevó al auge de formas poéticas como la balada, que se postulaba como vehículo excepcional para el traslado a la literatura de temas folclóricos, populares y nacionales.

A lo largo de la década de 1830 y principios de la de 1840, la literatura rusa vivió un periodo de apogeo de las baladas, las cuales llenaron páginas y páginas en las revistas literarias del momento. Estas composiciones líricas se desarrollaron tanto hacia modelos caballerescos propiamente occidentales como hacia modelos más nacionales, basados éstos en temas populares de la mitología y demonología paneslavas.

Dentro de la literatura rusa romántica, las baladas adquirieron una identidad propia, caracterizándose, aparte de por sus oscuros tonos melodramáticos, por la pérdida de todas las especificidades de dicho género literario para acabar convirtiéndose en una especie de cuento, *bylina* o leyenda en verso. Desde el punto de vista argumental, dentro del amplio abanico de temas y motivos que abarcaban las baladas, las *rusalkas*, ya sean de raíces eslavas u occidentales, encontraron su hueco en las composiciones líricas del momento.

Así pues, los poetas románticos rusos, en sus obras, acudían reiteradamente a temas y argumentos folclóricos entre los que el tema de las *rusalkas* se revelaba especialmente atractivo. La figura de las *rusalkas* se puede encontrar en las obras de los más grandes escritores rusos del Romanticismo, desde Zhukovski hasta Gógol, lo cual no es de extrañar,

⁸² <https://iz.ru/search?text=%D1%80%D1%83%D1%81%D0%B0%D0%BB%D0%BA%D0%B0+&op=>

pues estas ninfas fluviales con sus desgraciadas historia de amor, su fantástica apariencia, sus atributos míticos y su trágico destino correspondían plenamente a las fórmulas argumentales y estéticas del Romanticismo.

3.1. El motivo de las rusalkas en la poesía de M. Yu. Lérmontov (1814-1841)

Como hemos comentado anteriormente, la llegada del Romanticismo supuso el surgimiento de un gran interés por las raíces autóctonas, las tradiciones y la mitología, entendidas éstas como la quintaesencia de la identidad nacional. La cuestión sobre la presencia del folclore en la obra de Lérmontov comenzó a ser estudiada ya a finales del siglo XIX y principios del XX⁸³.

Así pues, el tema de Lérmontov y el folclore tiene, por tanto, una tradición investigadora bastante sólida y prolongada. Sin embargo, hablando del folclorismo de Lérmontov es necesario tener muy en cuenta las dimensiones de este fenómeno, tal como expone V. Vatsuro (2008) en su estudio. Para este investigador ruso, el folclore se reveló como un rasgo muy presente en el sistema creativo del famoso poeta romántico durante su última etapa creativa, pero nunca tuvo un papel determinante. La lírica de Lérmontov, a diferencia de la de Koltsov o Délvig, no está estrictamente orientada hacia la poesía tradicional más popular, sino que, siempre anclada a los principios del Romanticismo más literario e imbuida, claramente, de elementos subjetivos y personales, se mostró en muchas ocasiones más impermeable a los elementos folclóricos que la poesía, por ejemplo, de Pushkin o la narrativa de Gógol. Por consiguiente, el interés de Lérmontov hacia el folclore estará condicionado principalmente por inquietudes de sesgo filosófico, psíquico, personal o literario y se localiza en un número muy concreto de obras, donde generalmente aparecen las *rusalkas* como personaje principal.

Mijaíl Yu. Lérmontov, al igual que Pushkin, Gógol o Zhukovski, no podía quedarse ajeno a la embelesadora y romántica imagen de las náyades fluviales, las cuales aparecen en cuatro de sus obras: en las poesías *La rusalka* (*Русалка*, 1836) y *La reina de los mares* (*Морская царица*, 1841), en el poema *Mzyri* (*Мцыри*, 1839) y en la novela *Un héroe de nuestro tiempo* (*Герой нашего времени*, 1840).



Imagen 1. Mijail Vrúbel. Ilustración de la poesía de Lérmontov *La rusalka*.

⁸³ Véase, por ejemplo, los trabajos de: П. А. Висковатый (1891), П.В. Владимиров (1892), Н.Мендельсон (1914). П. Давидовский (1913).

Desde un punto de vista cronológico, es en la poesía *La rusalka* de 1836 donde, por primera vez, aparece la imagen de las ondinas en la obra de Lermontov. En esta balada escueta, pero llena de fuerza lírica, ya se ven claramente esbozadas las características poéticas que marcarán la producción literaria madura de Lermontov: los sueños, la tristeza, la muerte, los paisajes naturales llenos de fuerza, el verso melódico, la abundancia de epítetos, etc.

La poesía comienza con una descripción de un solitario paisaje fluvial nocturno donde aparece la figura de una *rusalka*:

Русалка плыла по реке голубой,
Озаряема полной луной;
И старалась она доплеснуть до луны
Серебристую пену волны.

И шумя и крутясь, колебала река
Отраженные в ней облака;
И пела русалка — и звук ее слов
Долетал до крутых берегов.

(Лермонтов, 1954: 66)

A continuación, la bella doncella entona con descorazonadora voz una canción sobre su trágico destino intrínsecamente unido a su naturaleza mortífera:

И пела русалка: «На дне у меня
Играет мерцание дня;
Там рыбок златые гуляют стада;
Там хрустальные есть города;
И там на подушке из ярких песков
Под тенью густых тростников
Спит витязь, добыча ревнивой волны,
Спит витязь чужой стороны.
Расчесывать кольца шелковых кудрей
Мы любим во мраке ночей,
И в чело и в уста мы в полуденный час
Целовали красавца не раз.

(Лермонтов, 1954: 66-67)

No obstante, la *rusalka* lucha contra su propia naturaleza, se enamora de un paladín, lo atrae al agua, pero no quiere hacerle ningún daño; todo lo contrario, tan solo quiere cuidarlo, rodearlo de cuidados y darle tranquilidad, pero su amado no responde:

Но к страстным лобзаньям, не зная зачем,
Остается он хладен и нем;
Он спит — и, склонившись на перси ко мне,
Он не дышит, не шепчет во сне!»

Так пела русалка над синей рекой,
Полна непонятной тоской;
И, шумно катясь, колебала река
Отраженные в ней облака.

(Лермонтов, 1954: 67)

Y la *rusalka*, llena de tristeza y desesperación, canta su desgraciado destino, resignada ve como, a pesar de su sincero sentimiento, la alegría del amor jamás podrá verse materializado en la realidad. Como podemos observar, el paisaje en la poesía no es simple tramoya, es un elemento que adquiere una gran importancia, lleno de plasticidad (en buena parte debido a los epítetos) e intrínsecamente unido al personaje lírico. La imagen de la *rusalka* en la obra de Lérmontov tiene una naturaleza dicotómica: celestial e infernal, encantadora y terrorífica, mortal y apasionada...

Ciertos paralelismos con la poesía *La rusalka* encontramos en el poema *Mzyri*⁸⁴. El poema *Mzyri* cuenta la huida de un joven georgiano que desde niño ha sido criado entre monjes, pero que la nostalgia de su patria y sus padres, así como el anhelo de libertad le llevan a huir del monasterio donde vive. Su fuga le devuelve el sentido de la libertad e independencia y le revela su vínculo con la naturaleza salvaje y grandiosa. Finalmente lo encuentran en el bosque, débil, herido y sin sentido, y lo llevan de vuelta al monasterio. El novicio ha sido demasiado frágil para vivir en libertad, pero no se arrepiente de su fuga; no se ha reencontrado con su patria, pero sí con la patria del alma y, finalmente, muere reconciliado con Dios y con los hombres.

En este poema nos volvemos a encontrar con los temas recurrentes en la lírica de Lérmontov: sueños, muerte y descripciones incomparables de la naturaleza.

Tras dejar el monasterio, y luchar contra la naturaleza, el novicio se encuentra herido, exhausto. Al borde de la muerte, pierde el sentido y comienza a delirar. En su trastorno escucha la canción de un pez dorado-doncella que lo atrae al fondo del río, donde hay frescura y paz. Aquí el tema de la muerte está ligado a la paz y frescura, a un sueño sereno y en plena comunión con la naturaleza:

И рыбок пестрые стада
В лучах играли иногда.
И помню я одну из них:
Она приветливей других
Ко мне ласкалась. Чешуей
Была покрыта золотой
Ее спина. Она вилась
Над головой моей не раз,
И взор ее зеленых глаз
Был грустно нежен и глубок...
И надивиться я не мог:
Ее серебристый голосок
Мне речи странные шептал,
И пел, и снова замолкал.

Он говорил: „Дитя мое,
Останься здесь со мной:
В воде привольное житье
И холод и покой.

(Лермонтов, 1980: 422)

⁸⁴ *Mzyri* significa en georgiano monaguillo, novicio

Cabe destacar que la *rusalka* en este poema no aparece sola, sino con sus hermanas semejantes, es decir formando parte de un colectivo con identidad propia:

Я созову моих сестер:
Мы пляской круговой
Развеселим туманный взор
И дух усталый твой.

(Лермонтов, 1980: 422)

*

La inmortalidad y los atributos mágicos de las *rusalkas* se identifican al ser comparados con la eternidad del sueño y el bienestar que proporciona el elemento acuático:

Усни, постель твоя мягка,
Прозрачен твой покров.

Пройдут года, пройдут века
Под говор чудных снов.

(Лермонтов, 1980: 422-423)

*

Y hasta el sentimiento de amor, en el discurso de las *rusalkas*, está íntimamente ligado al motivo acuático:

О милый мой! не утаю,
Что я тебя люблю,
Люблю как вольную струю,
Люблю как жизнь мою...

(Лермонтов, 1980: 423)

El pez dorado, al igual que la *rusalka* de la poesía anterior, no quiere ningún mal para el protagonista, sólo quiere liberarlo de los sufrimientos terrenales, llamarlo a un mundo eterno, sin penurias, ni paso del tiempo, al paraíso perdido, en definitiva. En el canto del pez dorado, sus palabras resuenan como una oración salvadora llena de ecos cristianos, a diferencia del canto de la *rusalka* mucho más arraigado en el mundo pagano y mitológico.

Encontramos nuevas referencias a las náyades en la poesía *La reina de los mares*, de 1841. La imagen de las *rusalkas* tiene claros ecos pushkianos, concretamente de las obras *La rusalka* y *El príncipe Iánish* (Русалка (1819), Яныш Королевич (1834)) (Пушкин, 1947, 1948).

A juzgar por la descripción de la propia ondina, así como del pasaje (cola de pez, escamas, arena...), parece que nos encontramos ante una sirena marina, más que ante una ninfa fluvial propia de la mitología eslava. Como en anteriores composiciones poéticas, la imagen de este ser mitológico es dicotómico. Por un lado, aparece como una criatura celestial, encantadora y de belleza inefable que con sus encantos pretende seducir mortalmente a un príncipe:

В море царевич купает коня;
Слышит: «Царевич! взгляни на меня!»

Фыркает конь и ушами прядет,
Брызжет и плещет и дале плывет.

Слышит царевич: «Я царская дочь!
Хочешь проведешь ты с царвеною ночь?»

Вот показалась рука из воды,
Ловит за кисти шелковой узды.

Вышла младая потом голова,
В косу вплелась морская трава.

Синие очи любовью горят;
Брызги на шее, как жемчуг, дрожат.

(Лермонтов, 1954: 210)

Sin embargo, el príncipe se muestra firme y, tras forcejear con ella, la doblega y la saca del agua:

Мыслит царевич: «Добро же! постой!»
За косу ловко схватил он рукой.

Держит, рука боевая сильна:
Плачет и молит и бьется она.

К берегу витязь отважно плывет;
Выплыл; товарищей громко зовет;

«Эй, вы! сходитесь, лихие друзья!
Гляньте, как бьется добыча моя...

Что ж вы стоите смущенной толпой?
Али красы не видали такой?»

(Лермонтов, 1954: 210-211)

Es entonces, cuando la ondina se convierte en un ser horrible, monstruoso y diabólico, pero que igualmente deja una huella indeleble en la memoria del príncipe:

Вот оглянулся царевич назад:
Ахнул! померк торжествующий взгляд.

Видит: лежит на песке золотом
Чудо морское с зеленым хвостом;

Хвост чешую змеиной покрыт,
Весь замирая, свиваясь, дрожит;

Пена струями сбегает с чела,
Очи одела смертельная мгла.

Бледные руки хватают песок;
Шепчут уста непонятный упрек...

Едет царевич задумчиво прочь.
Будет он помнить про царскую дочь

(Лермонтов, 1954: 211)

Hay que resaltar que la belleza de la *rusalka* se compara con un monstruo (*чyдо*), que en ruso es un sustantivo de género neutro y de forma explícita no nos remite a una mujer, sin embargo, en otras ocasiones dicha belleza se equipara con las escamas de una serpiente, que en la conciencia mitológica es un símbolo ambivalente, pues puede encarnar tanto la sabiduría como la perfidia y la felonía.

La historia que se narra en *La princesa de los mares* es una metáfora de la turbulenta relación amorosa entre Lérmontov y Sushkova. Tras la imagen de la reina de los mares se oculta la veleidosa Sushkova; el príncipe no es más que un trasunto de Lérmontov, y la lucha que mantienen los dos personajes líricos constituye una encarnación de su relación sentimental, más parecida a una guerra que a un romance. Al sacarla a la orilla, Lérmontov pretende desenmascarar a la bella seductora y mostrar ante sus amigos la verdadera naturaleza de Sushkova: una mujer odiosa, cruel, pérfida y embaucadora. A pesar de todo, de igual modo que la ondina dejó huella en el príncipe, el amorío con Sushkova hizo lo propio en el corazón de Lérmontov.

Por otra parte, desde el punto de vista de la construcción métrica, tanto la composición *La rusalka* como *La princesa de los mares* siguen las tendencias tan de moda en la década de los años 30, cuando surge en la literatura rusa un elevado interés por el folclore escandinavo.

Escritores como D. Oznobishin o F. Koni publican traducciones de la lírica popular escandinava, principalmente sueca. Estas ediciones sirvieron de fuente de inspiración para numerosas baladas literarias del momento, asentando así las bases, no tanto argumentales, que en cierto modo se orientaban hacia al folclore y la tradición nacional eslava, sino más bien estróficas y rítmicas. Precisamente estas formas estróficas (pareados escritos con pies anfibracos y dáctilos) serán las que utilizará Lérmontov en *La rusalka* y *La princesa de los mares*.

También cabe destacar que estas composiciones líricas son un fiel reflejo del método que siguió el poeta romántico a la hora de tratar el material folclórico en su obra poética tardía. V. Vatsuro (2008) nos sugiere que Lérmontov, a diferencia de otros escritores, no desarrolla sus composiciones poéticas siguiendo de forma estricta los cánones propios de las baladas más tradicionales o populares. Así pues, el colorido nacional y la poética popular, siempre presentes en estas baladas, nos es transmitida de una forma muy personal y original; mediante una fina imbricación, un sutil entretejido entre elementos folclóricos y rasgos propios de la literatura más “culto e ilustrada”, además de los principios básicos de la concepción poética más personal de Lérmontov. Los elementos folclóricos y mitológicos se integran en el tejido literario, se modifican, se transforman funcionalmente, se estilizan, se depuran. El colorido propio del folclore con sus hipérbolos épicas, sus hipocorísticos o sus estructuras lingüísticas estables se entrelazan con la complejidad estrófica y la riqueza rítmica de la literatura del momento, con los elementos subjetivos y percepciones personales y con las concepciones estilísticas del poeta.

3.2. El motivo de las *rusalkas* en la narrativa de M. Yu. Lérmontov

Una imagen de la *rusalka* parecida a la que encontramos en *La reina de los mares*, se puede identificar en el capítulo “Tamán” de la novela de Lérmontov *Un héroe de nuestro tiempo* (1841). El título nos remite a la ciudad meridional de Rusia, situada a orillas del Mar

de Azov, que en el relato aparece rodeada de un halo romántico de misterio. Dicho enclave cobra mucha importancia por su carácter liminal (Sobol, 2011; Галиева, 2015), no sólo por su situación geográfica (pueblo limítrofe con el mar, frontera entre la Europa civilizada y el primitivo y salvaje Cáucaso, refugio de cosacos, personas siempre al borde de la ley), sino también porque parece estar enmarcado en el límite entre el mundo de lo real y lo irreal, como si flotara en un universo al mismo tiempo tangible y alucinatorio. El relato se nos presenta colmado de personajes que combinan cualidades humanas reales con rasgos sobrenaturales específicos de entes mágicos o criaturas propias de la demonología folclórica (*rusalkas* contrabandistas, enigmáticos niños ciegos, viejas sordas de turbios comportamientos, etc.).

Esta vez la imagen de la *rusalka* aparece fundida en la piel de un personaje más real y tangible, el de una joven contrabandista, por lo tanto, a diferencia de otras obras, ya no vemos a un ser mitológico ficticio, sino que se trata de un personaje real cuyo aspecto físico y comportamiento se identifican con el de una *rusalka*. Su aparición en la obra no viene acompañada de un paisaje romántico a la luz de la luna, ni de un río recóndito, ni de un ambiente misterioso como aquellos a los que nos tenían acostumbrados las baladas; en esta ocasión la *rusalka* aparece en pleno día y en tierra firme, sin embargo, la heroína aquí sí que conserva las características físicas propias de la *rusalkas*: una voz argentada, el pelo largo y suelto y los ropajes vaporosos:

Оглядываюсь - никого нет кругом; прислушиваюсь снова - звуки как будто падают с неба. Я поднял глаза: на крыше хаты моей стояла девушка в полосатом платье с распушенными косами, настоящая русалка. Защитив глаза ладонью от лучей солнца, она пристально всматривалась в даль, то смеялась и рассуждала сама с собой, то запевала снова песню (Лермонтов, 1981: 230).

Y, además, presenta el comportamiento seductor y la hipnótica belleza como rasgos intrínsecos que se corresponden con los atributos arquetípicos del ser mitológico:

Странное существо! На лице ее не было никаких признаков безумия; напротив, глаза ее бойкою пронизательностью останавливались на мне, и эти глаза, казалось, были одарены какою-то магнетической властью, и всякий раз они как будто бы ждали вопроса. Но только я начинал говорить, она убежала, коварно улыбаясь (Лермонтов, 1981: 231).

Posteriormente, ya por la noche, en un paisaje mucho más romántico, en el mar y en medio de una tormenta, la bella *rusalka* se convierte en un ser demoníaco, maligno y muy peligroso. Al igual que el príncipe en *La reina de los mares*, Pechorin, desencantado, se enzarza en una lucha por salvar su vida:

«Что это значит?» – сказал я сердито. «Это значит, - отвечала она, сажая меня на скамью и обвив мой стан руками, — это значит, что я тебя люблю...» И щека ее прижалась к моей, и почувствовал на лице моем ее пламенное дыхание. Вдруг что-то шумно упало в воду: я хватя за пояс - пистолета нет. О, тут ужасное подозрение закралось мне в душу, кровь хлынула мне в голову!

[...] Хочу ее оттолкнуть от себя - она как кошка вцепилась в мою одежду, и вдруг сильный толчок едва не сбросил меня в море. Лодка закачалась, но я справился, и между нами началась отчаянная борьба [...] и сверхъестественным усилием повалила меня на борт; мы оба по пояс свесились из лодки, ее волосы касались воды; минута была решительная. Я уперся коленкою в дно, схватил ее одной рукой за косу, другой за горло, она выпустила мою одежду, и я мгновенно сбросил ее в волны (Лермонтов, 1981: 233-234)

En “Taman”, el elemento romántico viene determinado no tanto por la presencia de seres mitológicos con poderes sobrenaturales en espacios encantados, sino más bien por la enigmática figura de la joven y el aura de misterio y singularidad que rodea el mundo de los contrabandistas; un mundo cerrado, enigmático e inaccesible para la mayoría de personas. Precisamente la curiosidad de Pechorin por adentrarse en este peligroso mundo de aventureros al borde de la ley, casi acaba en desgracia tanto para él como para la muchacha contrabandista, quien, por su físico y proceder, en la imaginación de Pechorin adquiere el aspecto de una *rusalka*.

4. Conclusiones

Como hemos podido constatar a lo largo del presente trabajo, la imagen de las *rusalkas* ha cautivado a los grandes escritores románticos rusos, quienes, en mayor o menor medida, han convertido a esta criatura mitológica en protagonista de sus obras. Y es que, el misterio que las rodea, su trágico destino, el desamor, su naturaleza salvaje y su aspecto cautivador hacen de ellas un personaje que responde plenamente a los cánones románticos de la época.

En cuanto a la imagen de las *rusalkas* literarias de Lérmontov, estas sufren una evolución hacia el maniqueísmo, pues observamos como conviven las clásicas *rusalkas*, seductoras y bellas náyades portadoras de muerte y desgracias, con ninfas que conservan su fascinante y hechizante aspecto exterior y continúan viviendo en entornos acuáticos, pero su conducta cambia ostensiblemente, pues demuestran una intención activa para hacer el bien, mostrar afecto y proporcionar tranquilidad. Sin embargo, sus buenos propósitos no pueden realizarse, pues son rehenes de su trágico destino y del inevitable lado oscuro de su naturaleza. Ejemplos del primer tipo los podemos encontrar en las protagonistas de las composiciones líricas de *La reina de los mares*, mientras que el segundo tipo de *rusalkas* aparecen en obras como *La rusalka* o en la imagen del pez dorado del poema *Mzyri*. Esta concepción de las *rusalkas* de Lérmontov, en cierto modo, se contrapone a la imagen que nos presentan otros escritores del Romanticismo más temprano como Gógol y Zhukovski. En obras como *Una noche de mayo o la ahogada* de Gógol o *La ondina* de Zhukovski, las *rusalkas* pasan a adquirir un aspecto más infantil, más níveo e ingenuo, mucho más etéreo, más celestial y cristiano, menos perfilado, en definitiva, muy cercano al aspecto de los querubines. Pero no sólo cambia su morfología, sino que además sufren una evolución conductual mostrándose bondadosas, tiernas, entregadas y con vocación altruista, casi como una suerte de *antirusalkas*.

Hay que destacar que en ocasiones los poetas románticos utilizaban la imagen y las historias de sus *rusalkas* como metáfora de sus propias relaciones amorosas, ya fueran platónicas o turbulentas. Esto no sólo lo vemos con *La reina de los mares* de Lérmontov, sino también con la composición lírica de Pushkin “¡Qué feliz soy, cuando puedo abandonar...!” (Как счастлив я, когда могу покинуть..., 1826) (Пушкин, 1948). Por consiguiente, cabe aquí recordar, como ya hemos comentado a lo largo de nuestro estudio, que en la obra de Lérmontov la atmósfera estilística y los principios artísticos del folclore y la poesía nacional se moldean según los cánones de la lírica romántica decimonónica y se funden con el universo poético más *íntimo* del poeta, enriqueciéndolo y amplificando su esfera estética.

Con el fin del Romanticismo y la irrupción de las tendencias realistas, el personaje mitológico, como tal, comienza progresivamente a extinguirse de las páginas de la literatura

rusa. Un ejemplo de ello es el final del relato “Tamán”, donde las *rusalkas* dejan de aparecer como personaje literario y pasan a ser un estereotipo conductual y un modelo en el aspecto físico para las heroínas literarias.

REFERENCES

- Adzima, R. (2021). Obraz rusalki-utoplennicy v russkoj romanticheskoj literature. *Novyj filologičeskij vestnik*, 1 (56), 127-137.
- Belova, O. V., Petruhin V. Ja. (2008). *Fol'klor i knižnost': Mifi istoričeskie realii*. Moskva: Nauka.
- Berkovskij, V. G. (1958). Narodno-liricheskaja tragedija Pushkina (Rusalka). *Russkaja literatura*, 1, 83-112.
- Cotterell, A. (2008). *Diccionario de mitología universal*. Madrid: Ariel.
- Davidovskij, P. (1913). Genezis «Pesni o kupce Kalashnikovne». *Filologičeskie zapiski*, IV-V, 585-586.
- Dudareva, M. A. (2018). *Poiski inogo carstva v russkoj literature XIX-nachala XX veka. Fol'klornaja jestetika*. Moskva-Sankt Peterburg: Nestor-Istorija.
- Evgen'eva, A. P. (Gl. red.) (1984). *Slovar' russkogo jazyka v 4-h t AN SSSR, In-t rus. Jaz. t. 4*. Moskva: Russkij jazyk.
- Fasmer, M. (1971). *Jetimologičeskij slovar' russkogo jazyka*. Moskva: Progress.
- Galieva, M.A. (2015). Fol'klorizm prozy M.Ju. Lermontova: postanovka voprosa. Povest' «Tamán'». *Nauka o cheloveke: gumanitarnye issledovanija*, 22, 15 – 20.
- Gol'denberg, A. H. (2007). *Arhetipy v pojetike N. V. Gogolja*. Volgograd: Nauchnoe izdatel'stvo VGSPU.
- Lérmontov, M. Yu. (1990). *Un héroe de nuestro tiempo*. Barcelona: Planeta.
- Lérmontov, M. Yu. (2014). *Poemas. Poesías líricas*. Madrid: Cátedra.
- Levkievskaja E. E. (2010). *Mify vostochnyh slavjan*. Moskva: AST.
- Lermontov, M. Ju. (1954). *Sochinenija, t. 2*. Moskva: Izdatel'stvo AN SSSR.
- Lermontov, M. Ju. (1980). Mcyri. En M. Ju. Lermontov, *Sobranie sochinenij v 4 t., t.2*, Leningrad: Nauka.
- Lermontov, M. Ju. (1981). Geroj nashego vremeni. En M. Ju. Lermontov, *Sobranie sochinenij v 4 t., t. 4*. Leningrad: Nauka.
- Manujlov V.A. (1966). *Roman M. Ju. Lermontova «Geroj nashego vremeni» (kommentarii)*. Moskva: Prosveshhenie.
- Meletinskij. E. M. (Gl. red.) (1998). Mifologija. En *Bol'shoj jenciklopedičeskij slovar'*. Moskva: Bol'shaja Rossijskaja jenciklopedija.
- Mendel'son, N. (1914). Narodnye motivy v poezii Lermontova. En *Venok M. Ju. Lermontova: Jubilejnyj sbornik*. Moskva-Praga: Izd. T-va. V.V. Dumnov.
- Modestova, V. (2007). *Russkij fol'klor. Sbornik mifov, bylin, skazok, pesen, zagadok, poslovic, pogovorok*. Moskva: Hudozh. literatura.
- Molina-Moreno, F. (2015). Русалки в Полесье и сирены в античности. *Paleoslavica*, 23 (2), 197-220.
- Novikova, L. S. (2020). Pereosmyslenie fol'klornogo obraza rusalki v proizvedenijah N. V. Gogolja. En S. A. Vasil'ev, *Nacional'nyj stil' russkoj literaturnoj klassiki: Materialy*

- V Mezhduvuzovkoj s mezhdunarodnym uchastiem nauchno-prakticheskoj konferencii.*
Moskva: Moskovskij gorodskoj pedagogičeskij universitet.
- Pomeranceva, Je. V. (1975). *Mifologičeskie personazhi v russkom fol'klоре.* Moskva: Nauka.
- Presa, F. (ed.) (1997). *Historia de las literaturas eslavas.* Madrid: Cátedra.
- Pushkin, A. S. (1947). *Polnoe sobranie sochinenij v 16 t., t. 2.* Moskva-Leningrad: Izdatel'stvo AN SSSR.
- Pushkin, A. S. (1948). *Polnoe sobranie sochinenij v 16 t., t. 3.* Moskva-Leningrad: Izdatel'stvo AN SSSR.
- Pushkin, A.S. (2007). *Izbrannoe.* Moskva: Jeksmo.
- Sánchez, M. (2003). *Guía de cultura rusa.* Madrid: Atenea.
- Sobol, V. (2011). The Uncanny Frontier of Russian Identity: Travel, Ethnography and Empire in Lermontov's "Taman". *The Russian Review*, 70, 65-79
- Sokolova, L. y Guzmán, R. (2004). *El folclore de los pueblos eslavos.* Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Travinkov, S. N. (2019). *Obraz rusalki v literature i fol'klоре pushkinskogo vremeni.* En *Pushkinskie čtenija: Sbornik nauchnyh rabot po itogam Mezhdunarodnoj nauchno-prakticheskoj konferencii «XXVIII Pushkinskie čtenija»*, Moskva: Gosudarstvennyj Institut russkogo Jazyka im. A.S. Pushkina.
- Umanskaja, M.M. (1971). *Lermontov i romantizm ego vremeni.* Jaroslavl': Verh-Volzh. kn. Izd-vo.
- Vacuro, V. Je. (2008). *M. Ju. Lermontov i fol'klор: O Lermontove.* Moskva. Novoe Izdatel'stvo.
- Viskovatyj, P. A. (1891). *Mihail Jur'evič Lermontov: zhizn' i tvorčestvo.* Moskva: Izdanie V. F. Rihtera.
- Vladimirov, P.V. (1892). *Istoricheskie i narodno-bytovye sjuzhety v poezii M. Ju. Lermontov. Čtenija v Istoricheskom obshhestve Nestora Letopisca.* Kiev.
- Waegemans, E. (2003). *Historia de la literatura rusa desde el tiempo de Pedro el Grande.* Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Zaharenko, V.I. (2004). *Rusalka.* En I.S. Brileva, N.P. Vol'skaja, D.B. Gudkov, I.V. Zaharenko, V.V. Krasnyh (eds.), *Russkoe kul'turnoe prostranstvo: Lingvokul'turoloģičeskij slovar'.* Moskva: Gnozis.
- Zgurskaja, O. G. (2014). *Mifologičeskij i real'nyj mir v drame A. S. Pushkin Rusalka.* *Voprosy kognitivnoj lingvistiki*, 22, 4 (41), 85-91.
- Zelenin, D. K. (1995). *Izbrannye trudy. Očerki russkoj mifologii: umershie neestestvennoju smert'ju i rusalki.* Moskva: Indrik.
- Адзима, Р. (2021). Образ русалки-утопленницы в русской романтической литературе. *Новый филологический вестник*, 1 (56), 127-137.
- Белова, О. В., Петрухин В. Я. (2008). *Фольклор и книжность: Миф и исторические реалии.* Москва: Наука.
- Берковский, В. Г. (1958). *Народно-лирическая трагедия Пушкина (Русалка).* *Русская литература*, 1, 83-112.
- Вацуро, В. Э. (2008). *М. Ю. Лермонтов и фольклор. О Лермонтове.* Москва. Новое Издательство.
- Висковатый, П. А. (1891). *Михаил Юрьевич Лермонтов: жизнь и творчество.* Москва:

- Издание В. Ф. Рихтера.
- Владимиров, П.В. (1892). Исторические и народно-бытовые сюжеты в поэзии М. Ю. Лермонтов. *Чтения в Историческом обществе Нестора Летописца*. Киев.
- Галиева, М.А. (2015). Фольклоризм прозы М.Ю. Лермонтова: постановка вопроса. Повесть «Тамань». *Наука о человеке: гуманитарные исследования*, 22, 15–20.
- Гольденберг, А. Х. (2007). *Архетипы в поэтике Н. В. Гоголя*. Волгоград: Научное издательство ВГСПУ.
- Давидовский, П. (1913). Генезис «Песни о купце Калашниковне». *Филологические записки*. IV-V, 585-586.
- Дударева, М. А. (2018). *Поиски иного царства в русской литературе XIX- начала XX века. Фольклорная эстетика*. Москва-Санкт Петербург: Нестор-История.
- Евгеньева, А. П. (Гл. ред.) (1984). *Словарь русского языка в 4-х т АН СССР, Ин-т рус. Яз.* т. 4. Москва: Русский язык.
- Захаренко, В.И. (2004). Русалка. Еп И.С. Брилева, Н.П. Вольская, Д.Б. Гудков, И.В. Захаренко, В.В. Красных (eds.), *Русское культурное пространство: Лингвокультурологический словарь*, Москва: Гнозис.
- Згурская, О. Г. (2014). Мифологический и реальный мир в драме А. С. Пушкин *Русалка*. *Вопросы когнитивной лингвистики*, 22, 4 (41), 85-91.
- Зеленин, Д. К. (1995). Избранные труды. Очерки русской мифологии: умершие неестественною смертью и русалки. Москва: Индрик.
- Левкиевская Е. Е. (2010). Мифы восточных славян. Москва: АСТ.
- Лермонтов, М. Ю. (1954). Сочинения, т. 2. Москва: Издательство АН СССР.
- Лермонтов, М. Ю. (1980). Мцыри. Еп М. Ю. Лермонтов, *Собрание сочинений в 4 т.*, т.2, Ленинград: Наука.
- Лермонтов, М. Ю. (1981). Герой нашего времени. Еп М. Ю. Лермонтов, *Собрание сочинений в 4 т.*, т. 4. Ленинград: Наука.
- Мануйлов В.А. (1966). Роман М. Ю. Лермонтова «Герой нашего времени» (комментарии). Москва: Просвещение.
- Мелетинский. Е. М. (Гл. ред.) (1998). Мифология. Еп *Большой энциклопедический словарь* Москва: Большая Российская энциклопедия.
- Мендельсон, Н. (1914). Народные мотивы в поэзии Лермонтова. Еп *Венок М. Ю. Лермонтова: Юбилейный сборник*. Москва-Прага: Изд. Т-ва В.В. Думнов.
- Модестова, В. (2007). *Русский фольклор. Сборник мифов, былин, сказок, песен, загадок, поговорок*. Москва: Худож. литература.
- Новикова, Л. С. (2020). Переосмысление фольклорного образа русалки в произведениях Н. В. Гоголя. Еп С. А. Васильев, *Национальный стиль русской литературной классики: Материалы V Междувузовской с международным участием научно-практической конференции*, Москва: Московский городской педагогический университет.
- Померанцева, Э. В. (1975). *Мифологические персонажи в русском фольклоре*. Москва: Наука.
- Пушкин, А. С. (1947). Полное собрание сочинений в 16 т., т. 2. Москва-Ленинград: Издательство АН СССР.
- Пушкин, А. С. (1948). Полное собрание сочинений в 16 т., т. 3. Москва-Ленинград:

Издательство АН СССР.

Пушкин, А.С. (2007). *Избранное*. Москва: Эксмо.

Травинков, С. Н. (2019). Образ русалки в литературе и фольклоре пушкинского времени.

Еп *Пушкинские чтения: Сборник научных работ по итогам Международной научно-практической конференции «XXVIII Пушкинские чтения»*, Москва:

Государственный Институт русского Языка им. А.С. Пушкина.

Уманская, М.М. (1971). *Лермонтов и романтизм его времени*. Ярославль: Верх-Волж. кн. Изд-во.

Фасмер, М. (1971). *Этимологический словарь русского языка*. Москва: Прогресс.